

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XIII)

Noviembre 2016
Ramón Freire Gálvez.

Inicio este capítulo, con referencia a Santa Florentina, advocación, que, salvo mejor criterio, junto a la Virgen del Valle, Patrona de Écija, han sido, a lo largo de los siglos, las dos que más admiración, ruegos, peticiones y promesas han tenido en nuestra Ciudad, hasta el extremo que de algunas publicaciones, se deduce que Santa Florentina pudo llegar a ser considerada Patrona de la Ciudad de Écija, título que finalmente recayó en la Virgen del Valle, imagen que precisamente fue recibida por aquella Santa, como regalo de su hermano San Leandro, Arzobispo de Sevilla y ambos santos, juntos a sus hermanos San Isidoro (también arzobispo de Sevilla) y San Fulgencio (Obispo que fue de Écija), titulados *los cuatro santos de Cartagena*, tienen reconocida su importancia en esta tierra andaluza.

Muchas fueron las mujeres ecijanas que llevaron y llevan el nombre de la santa Florentina, con mayor incidencia en la collación de la Parroquia de Santiago, cercano a la cual estaba el hospital de Santa Florentina, y ello se puede comprobar en los libros registros de bautismos, no solo de dicha iglesia, sino también de las otras cinco parroquias que existían en Écija durante los siglos XVI y siguientes.

Han sido muchas las publicaciones donde se ha escrito sobre Santa Florentina, desde el monje jerónimo Fray Rodrigo de Yepes, que en 1584 publicó *Historia de Santa Florentina*, pasando por el jesuita Padre Martín de Roa, en su obra *Écija, Sus Santos y su antigüedad*, allá por el año de 1629 (ambas publicaciones han sido reeditadas por mi años atrás y están colgadas en *Ciberecija y Página de un ecijano*), hasta nuestros días, y, en todas, se recoge la importancia de la misma para con nuestra ciudad, desde su estancia en el antiguo Monasterio del Valle, donde tuvo su sede la Virgen del Valle, patrona de nuestra ciudad.

En una publicación titulada: **Los Niños, revista de educación y recreo, tomo V, publicada en Abril de 1872**, que aparece con un dibujo o grabado de dicha Santa, se hace una pequeña mención sobre la misma y cuyo contenido es el siguiente:

“Santa Florencia o Florentina, era hermana del arzobispo de Sevilla San Leandro, y por consiguiente de sangre real. Inclinada desde su más tierna edad a la virtud y a la contemplación, y dirigida por San Fulgencio, obispo de Écija, se retiró a un monasterio de la orden de San Benito, donde tomó el hábito de religiosa. Se distinguió tanto por su vida ejemplar, que fue elegida sub priora del mismo convento, donde falleció. Su cuerpo fue trasladado a Sevilla y colocado en el sepulcro de sus santos hermanos; allí se conservaba cuando la irrupción de los moros. La fiesta de esta santa se celebra el 20 de Junio y la de su traslación el 14 de Marzo”.

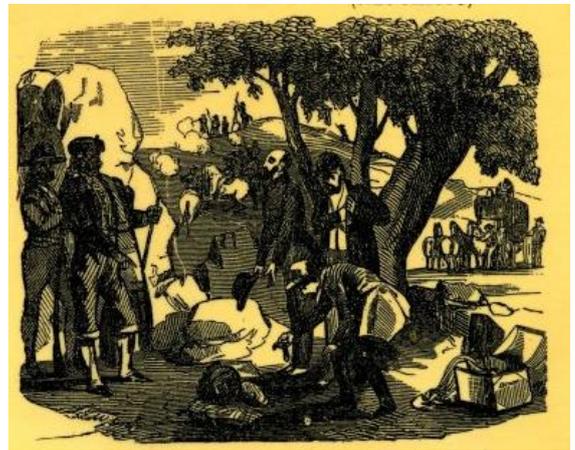


SANTA FLORENTINA

Vamos ahora, otra vez, con más **cositas** sobre **Los Siete Niños de Écija**. En esta

ocasión un poema, de autor anónimo, que he encontrado publicado en la revista **EL ZURRIAGO nº 19, del año 1821**, editada por imprenta de calle Aroche de Madrid que bajo el título de **SUCEDIDO**, dice así:

Cuentan que los niños de Écija,
una mañana de mayo
a un fraile de San Francisco
en una venta atraparon.
Ola, dijo el uno: amigos,
de esta echa la logramos,
veréis que sermón tan lindo
nos predica este santazo.
Vaya, padre, suba usted
encimita de este carro
y largue más Teologías
que tienen tres Breviarios.
Hijo, por amor de Dios,
decía el fraile llorando
si... ¡no puedo respirar!
¿no lo ves? ¡Si estoy temblando!
Ea, pues rece V, el creo,
le contesta aquel malvado,
y montando la escopeta
se prepara a despacharlo.
El pobrete se arrodilla
y llama a todos los santos.
Pedro dice otro ladrón,
hombre...mas vale dejarlo.
Lo dejaron en efecto,
mas después, a poco rato,
se sentaron a comer
y como faltase un banco,
uno coge a nuestro fraile
me lo tiende boca abajo
y se sienta en sus costillas
como si fuera un dornajo.
Hacía el padre mil gestos,
con aquel peso abrumado,
y sudaba más manteca
que sale de tres marranos.
Notolo esto el capitán
y de compasión llevado,
le dijo al que estaba encima
del paciente franciscano:
Hombre lástima me da
que ese pobre esté penando,
siquiera por caridad
pégale un par de balazos.
Muchas gracias, dijo el fraile.
¿Para qué es ese trabajo?



¡Si yo estoy muy a mi gusto!
¡Si no estoy incomodado!
Tal la santa caridad
fue de los afrancesados.
Muchas gracias, caballeros.
¿Para qué fue ese trabajo?

Sobre el famoso soneto que el escritor catalán Eugenio D´Ors Rovira, grabado en placa de mármol y que se encuentra colocado en la fachada del Ayuntamiento de Écija, decía mi maestro y mejor amigo Juan Antonio Gamero Soria, que las letras del mismo, deberían estar hechas de un material que fuese más legible que el actual y al paio de eso, encuentro en el periódico ***Azul Órgano de la Falange Española del día 2 de Noviembre de 1938***, crónica de su corresponsal en Écija, Manuel Martín Burgos, sobre la visita de dicho escritor catalán a nuestra ciudad y la entrega del citado soneto a la corporación municipal. La noticia dice así:



“Ha estado en Écija, la antorcha del arte en España. El gran filósofo ha visitado esta ciudad de embrujado tipismo. El ha escuchado el rumor de sus fuentes, ha admirado su cielo azul, su sol, sus maravillosas plazas y calles. Eugenio D´Ors quedó prendado de ella. El vino con los deseos de ver una Écija romana que se descubría en su suelo y encontró una Écija bellísima, museo relicario de España. Ya claramente lo dice en el soneto que le ha dedicado.

Écija al Sol CIVITAS SOLIS VOCABITUR UNA

Écija al sol, Venecia en llena luna,
fábrica parangona, soberana,
canal mitral la calle Astigitana,
y en el cenit azul su gran laguna.

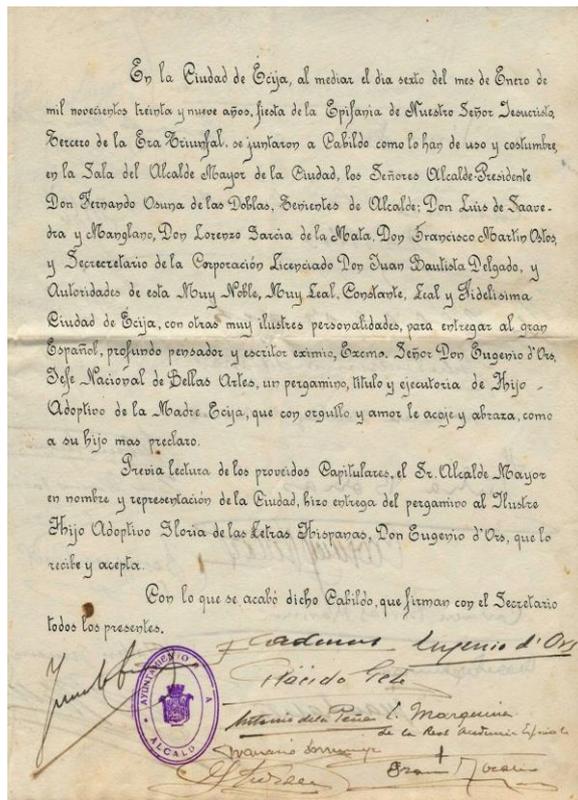
Ciudad del Sol te llamaremos una
que Écija archiva sol cada mañana,
como la crisolinfa paladiana,
en su apretada carne la aceituna.

Que bien Titán, bien Hércules Divino,
fruta y Ciudad, llevarante a molino,
ganosos de tu aceite y tu derroche.

Y saltar viera de tu entraña pía,
tanto sol que la tierra anegaría
hasta llenar la misma noche.

Y este soneto se grabará con letras de bronce en el atrio del Excmo. Ayuntamiento. La Junta Nacional de Bellas Artes en Vitoria, ha felicitado oficialmente al Municipio de esta ciudad por los trabajos que por iniciativa del mismo se han llevado a cabo en la Iglesia Convento de la Merced, donde han sido descubiertos varios mosaicos romanos, verdaderas joyas artísticas, especialmente uno que representa varias figuras y el cual se conserva en perfecto estado.

Y Eugenio D'Ors se marchó de Écija verdaderamente enamorado, diciendo que cada piedra tiene una historia bella y rica en profundas tradiciones”.



Con tal motivo, el Ayuntamiento de Écija, nombró hijo adoptivo de la ciudad al citado escritor y así aparece recogido en el mismo periódico antes citado, del **10 de Enero de 1939** que dice:

“La ciudad de Écija ha consagrado un delirio homenaje al gran filósofo español, Eugenio D'Ors, nuestro camarada Jefe Nacional de Bellas Artes. El Ayuntamiento de la bella ciudad andaluza, le ha entregado un pergamino, nombrándole hijo adoptivo de Écija. El mismo dedicó a Écija un maravilloso soneto.

El gran poeta Eduardo Marquina ha dedicado este soneto a Eugenio D'Ors con motivo de este homenaje:

A EUGENIO D'ORS Maestro de Juventudes

iContra corriente avanza que no al hilo
de la España de entonces, tus doctrinas;
sacas del hombre el ala y puesta en vilo
su alma florece al día entre las ruinas!

Lo barroco ennoblece del sigilo
que en él consagra luchas aquilinas;
depuras fuego en cláusulas de estilo
y arbitrios imperiales vaticinas.

La luz astral de tu latino aceite
maternal hoy acoge en él deleite
de sus quietudes, Écija la Blanca;

albas del Triunfo de tu Magisterio
que mañana, con púrpura de Imperio,
dirá un Vitor de piedra en Salamanca.

Pero como Écija, es de sobra conocida, por las altas temperaturas que recibe en verano del astro rey, el soneto de Eugenio D'Ors, fue parodiado, cómicamente, por Manuel Iñigo Mateos y se publicó en la revista de feria **Écija 1954**, que decía así:

Écija al sol, es algo sofocante
Canal de fuego la calle astigitana,
Fragua infernal su plaza soberana
Y bajo el cielo azul... no hay quien aguante.

Ciudad del Sol la llamaremos una,
Nada de crisolinfa ni camelos,
Que la Écija archiva con locura,
No es linfa paladina, sino fuego.

Que algún Titán o Hércules sin tino,
¡Pobre Ciudad! Pusiéronle en un hoyo,
ganosos de tostar a tus vecinos.

Y saltar hicieron de tu entraña pía,
Tanto sol, que la historia te llamará,
Con razón, "*La Sartén de Andalucía*".

Con todo lo anterior, que no ha sido poco, finalizo este capítulo, solicitando del Ayuntamiento ecijano, tal como de siempre pidió mi recordado Juan Antonio Gamero Soria, cambie el tono de las letras que en bronce forman dicho soneto, con el fin de que se pueda leer perfectamente por todo el que se acerque a la fachada del edificio, el tan famoso soneto que dio la vuelta al mundo y que yo me he encargado de recordar.